



# BE TA NI A

**NOVELDA**

Julio  
1970



# Novelda tiene un castillo...

Muy cerca de la moderna NOVELDA y hacia el norte de ella, puede el viajero observar, desde el ferrocarril, antigua vía para bajar desde el Reino de Murcia a las llanuras de Elche y Alicante (y mucho antes hermosa calzada romana), unas construcciones que por su forma y emplazamiento considerará, en seguida, dignas de ser visitadas.

Torres afiladas hacia los cielos, a la izquierda, nos señalan un templo. Torres cuadradas o triangulares nos indican los restos de un castillo. Aquéllas, modernas. Estas, ¡quién sabe!, árabes, cristianas... edificadas hace muchos siglos, tantos que no pertenecen a la llamada Edad Moderna de la Historia.

El templo ha sido erigido a impulsos de un pueblo que adora a la Santa de Magdala. El Castillo... Es preciso visitarlo pues, allí cerca, a la derecha, observamos algo tan interesante... Es una torre triangular, hermosa, esbelta...

Y tras un recorrido corto (sólo unos kilómetros, tal vez cuatro, hay por una preciosa carretera desde el pueblo de Novelda al Monte de la Muela o de la Mola, lugar donde se cree existió un caserío pequeño, aljama mora primero, asamblea de cristianos después en réditos propios), llegamos ante las construcciones del hermoso Castillo al que el tiempo y el hombre han arañado en bastantes ocasiones.

A primera vista se observa que no estamos ante una de aquellas fortalezas roqueras imposibles de escalar o tomar. Los restos nos indican que la construcción data de diversas épocas y la deducción nos hace llegar a situar a cada una de esas torres o defensas. Todo lo edificado al Mediodía y Oeste es lo antiguo: mampostería desigual trabada con mortero abajo y argamasa sobre ella, es árabe. El resto nos lleva a otros tiempos, a aquéllos en los que el Maestro Ibrahím de Túnez, con

su genio portentoso, levanta "Torres triangulares".

El recinto sobre el que estamos responde a un polígono de seis desiguales lados sobre los que muros y "cubos" se levantan. Podía entrarse a él por dos puertas (hoy sólo flanquea la entrada la situada al Este). La puerta del Norte (hoy cegada), era de dovelaje alto y despiezo regular, de medio punto y se abría sin defensas laterales en el centro de un trozo de cortina recto y saliente. La colocada al Este es de arco rebajado, "cubos" cuadrados a sus lados y sin duda de construcción más moderna. Dentro del Castillo surgen las Torres. Una cuadrada, apenas se pasa el dintel de la puerta del Este. Otra, más lejana, triangular, única en España y puede ser que en el mundo. La cuadrada debió ser hermosa y bastante alta (alrededor de los 25 metros). El grueso de sus muros es de 3 m. La planta tiene 12 por 12 m. Dos cuerpos formaban su tiro y a ellos se podía ascender por cómoda escalera labrada en el mismo muro. Troneras coronaban los parapetos y las bóvedas, de cañón apuntado, eran magníficas muestras de la construcción de aquellos tiempos. (Hoy sólo se conserva uno de los cuerpos y no tiene otros huecos que el de la puerta y una ventana aspillerada que da al Este).

Esta torre, los muros y sus defensas, era lo que existía del Castillo cuando fue tomado éste a los moros. Los nuevos señores, huestes victoriosas de D. Alfonso, más tarde el Décimo y el Sabio, al posesionarse de la fortaleza observaron que era poco efectiva, ya que su parte sudoeste podía ser fácilmente atacada. Y es entonces cuando surge la idea de levantar lo que a través de siglos llenará de comentarios y de admiración a propios y extraños. LA TORRE TRIANGULAR O TORRE DE LAS TRES ESQUINAS.

Dando frente a la sierra, quieta como su historia

# POR JUAN MATEO Y BOX

y muda en santo recuerdo a los que en ella vivieron, llena el lugar con su gallarda presencia. Y conste que es torre sin adornos ni galanuras. Es pieza rarísima por su originalidad y tiene dos cuerpos con bastante elevación cada uno de ellos. Uno y otro cuerpo tienen fuertes bóvedas formadas por roscas de piedras lajosas. La subida hasta la plataforma superior se hace por estrecha escalera de sillería abierta en los muros. La puerta de entrada es de medio punto con clave partida por el lado de fuera y de arco rebajado por dentro; la de la escalera tiene idéntica forma y la de ingreso al segundo cuerpo es apuntada y con dintel curvo también, rebajado en el frente interior. El coronamiento de la torre es difícil precisarlo. Puede que existieran por fuera ménsulas de piedra o mechinales para colocar vigas encargadas de sostener voladizos cada-halsados en el frente exterior y en el de la puerta. Sin duda es, como alguien dijo de ella, veneranda reliquia arquitectónica.

¿Cuándo se levantó esta Torre Triangular? Parece ser fue erigida en tiempos de Pedro IV de Aragón. ¿Por quién? Por el año de 1364 trabajaba en las fortificaciones del reino de Aragón el maestro Ibrahim de Túnez y esto pudiera explicar quién pudo dirigir esta construcción que recuerda a aquellas otras que en 1.159 mandó levantar el Rey de Marruecos, Abdelmumen, en la ciudad de Túnez, torres que sin duda alguna traen el origen de otras conocidas con el nombre de albarrañas.

El Castillo ha sido habitado por los moros. Después pasó a la Corona de Castilla al caer en manos de don Alfonso. Después pasó al Infante D. Manuel, adelantado de la frontera de Murcia, y, más tarde, a Dña. Violante, esposa del Infante Don Alfonso de Portugal e hija de D. Manuel. Los moros,

en continua algarada logran hacerse años más tarde con él, pero en 1265 el coloso D. Jaime lo devuelve a Castilla, quedando de esta Corona hasta 1304, que por sentencia arbitral, dada en Torrijos (entre el Rey D. Dionís de Portugal, el Infante D. Juan y el Arzobispo de Zaragoza), pasa a Aragón, siendo Pero de Montagut su Alcaide primero y Bernardo de Villaragut el segundo. Jaime II lo conserva unido a su corona y Doña Blanca, su esposa, y más tarde D. Fernando, hijo de Alfonso III y Doña Leonor, defienden los derechos de lugar tan bien emplazado y pertrechado. Después... D. Pedro, señalado en la Historia como El Cruel, Du Glesquin, Hugo de Calviley, el famoso Maza de Lizana, Luis Cornell, los Lunas, los Duques de las Mandas, los Marqueses de la Romana... han sido los felices o apesadumbrados poseedores de este hermoso bastión llamado por muchos de la Muela o Mola, "Castell de la Mola" o Castrum Molae o por otros, Castillo de los Lunas.

Y, ¡cómo no! También tiene sus leyendas. No podemos por menos de recordar a aquel Ruy Lopes Dávalos que, vencedor en combates y señor siempre, no puede resistir el pesar, la pena, que le embarga y tras el cadáver de su esposa, muerta de sed por las agitaciones de largo y penoso viaje (venían de Segura de la Sierra acompañando a Doña Catalina, esposa de D. Enrique), llega hasta la antigua capilla del Castillo y en ella, tras impresionante despedida, deja el cuerpo de lo que fue su amor... ¡Leyendas que a veces son historia pura!

Leyendas... Historias... ¡Novelda tiene un Castillo con una maravillosa Torre, ÚNICA EN EL MUNDO! Creo que ha llegado el momento de despertar del tranquilo sueño que tuvimos para defender la hermosa realidad que atesoramos.